

EL SECRETO DEL ESTERO ZAMORANO

TOMAS ANTONIO GONZALEZ SOBARZO

ESCUELA GUIDO ASÍS

6º A 8º BÁSICO

En San Vicente de Tagua Tagua, justo donde el Estero Zamorano serpentea entre sauces y espinos, vivía Don Agustín, un viejo pescador que decía hablar con el agua. Cada mañana, lanzaba su bote de madera al estero, murmurando palabras antiguas que nadie más entendía. Una tarde de septiembre, mientras el cielo se teñía de naranja, Agustín escuchó un canto suave entre las corrientes. Siguiendo el sonido, remó hasta una curva escondida del estero, donde el agua brillaba como si guardara un secreto. Allí, entre las raíces sumergidas, encontró una figura pequeña: una niña de ojos claros y piel húmeda. No hablaba, pero sus manos tejían coronas de lirios y totora. Agustín la llamó "Estelita", y desde entonces, ella apareció solo en días de luna llena. La gente del pueblo decía que era el espíritu del estero, cuidando que el agua no se seca. Agustín nunca lo negó, pero cada vez que pescaba, dejaba una flor en la orilla, por si Estelita aún escuchaba. Y el estero, agradecido, nunca dejó de cantar. fin